

Elecciones

14

Elecciones generales de 2023

Edición a cargo de
Erika Jaráiz,
Carmen Ortega
y Pablo Oñate

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

Elecciones

14

Elecciones generales de 2023

Edición a cargo de
**Erika Jaráiz,
Carmen Ortega
y Pablo Oñate**

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

Madrid, 2024

Consejo Editorial de la colección Elecciones

Director:

José Félix Tezanos Tortajada, Presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas

Consejeros:

Antonio Alaminos Chica, *CIS*; Luis Enrique Alonso Benito, *Universidad Autónoma de Madrid*; Antón Álvarez Sousa, *Universidade da Coruña*; Antonio Ariño Villarroja, *Universitat de València*; Luis Ayuso Sánchez, *Universidad de Málaga*; Ángel Belzunegui Eraso, *Universitat Rovira i Virgili*; Joaquim Brugué Torruella, *Universitat Autònoma de Barcelona*; Javier de Esteban Curiel, *Universidad Rey Juan Carlos*; Verónica Díaz Moreno, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Arantxa Elizondo Lopetegui, *Universidad del País Vasco*; José Ramón Flecha García, *Universitat de Barcelona*; Silvia García Ramos, *CIS*; Margarita Gómez Reino, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Carmen González Enríquez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Teodoro Hernández de Frutos, *Universidad Pública de Navarra*; Gonzalo Herranz de Rafael, *Universidad de Málaga*; Alicia Kaufman Hahn, *Universidad de Alcalá*; Lourdes López Nieto, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Antonio López Peláez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Violante Martínez Quintana, *CIS*; Araceli Mateos Díaz, *Universidad de Salamanca*; Almudena Moreno Mínguez, *Universidad de Valladolid*; Laura Ponce de León Romero, *CIS*; Gregorio Rodríguez Cabrero, *Universidad de Alcalá*; M.ª Belén Romero García, *CIS*; Olga Salido Cortés, *Universidad Complutense de Madrid*; Eva Sotomayor Morales, *Universidad de Jaén*; Benjamín Tejerina Montaña, *Universidad del País Vasco*; Antonio Trinidad Requena, *Universidad de Granada*

Secretaría:

María del Rosario H. Sánchez Morales, Directora del Departamento de Publicaciones y Fomento de la Investigación, CIS

Elecciones generales de 2023 / edición a cargo de Erika Jaráiz, Carmen Ortega y Pablo Oñate. – Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2024
(Elecciones; 14)
1. Sociología electoral 2. Elecciones 3. España
324(460)"2023"
336.71

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

Colección ELECCIONES, 14

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado

<https://cpage.mpr.gob.es/>

Primera edición, noviembre 2024

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS

Montalbán, 8. 28014 Madrid

www.cis.es

© Erika Jaráiz, Carmen Ortega y Pablo Oñate

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España

Printed and made in Spain

NIPO (papel): 146-24-037-2 – NIPO (electrónico): 146-24-038-8

ISBN (papel): 978-84-7476-945-6 – ISBN (electrónico): 978-84-7476-946-3

Depósito Legal: M-24700-2024

Preimpresión e impresión:

Editorial MIC



Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.

Índice

1.	INTRODUCCIÓN. <i>Erika Jaráiz, Carmen Ortega y Pablo Oñate</i>	7
2.	LA XIV LEGISLATURA: UNA MIRADA RETROSPECTIVA. <i>Juan Montabes Pereira, Ángel Valencia Sáiz y Santiago Delgado Fernández</i>	9
3.	EL SER Y EL DEBER SER EN LA SELECCIÓN DE CANDIDATOS EN ELECCIONES ADELANTADAS. <i>Gonzalo Pardo Beneyto y Javier Antón Merino</i>	23
4.	LA CAMPAÑA ELECTORAL DE 2023. <i>Antonio Garrido y Alberto Mora</i>	39
5.	LA CIUDADANÍA EN LA RED: INFORMACIÓN POLÍTICA, CONFIANZA Y COMPROMISO. <i>Paulo Carlos López-López, Elba Maneiro Crespo y Jesús Manuel Benítez Baleato</i>	57
6.	EL SISTEMA ELECTORAL Y SUS RENDIMIENTOS. <i>Carmen Ortega, Juan Montabes y Fátima Recuero</i>	71
7.	MOVILIZACIÓN Y ABSTENCIÓN EN UNAS ELECCIONES ANTICIPADAS Y ESTIVALES. <i>José Manuel Trujillo, Giselle García-Hípola y Gabriel Colomé</i> . . .	85
8.	LOS FACTORES EXPLICATIVOS DEL VOTO. <i>Nieves Lagares Díez y Álvaro González Gómez</i>	101
9.	IDENTIDAD Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL. <i>Diego Mo Groba y José Manuel Rivera Otero</i>	115
10.	CONTEXTO ECONÓMICO Y VOTO. <i>Ángel Cazorla Martín y Gemma Vicente Iglesias</i>	129
11.	LIDERAZGO POLÍTICO: VALORACIÓN Y CAPITAL DE VOTO. <i>Guadalupe Martínez Fuentes y Jonatan García Rabadán</i>	145
12.	EL IMPACTO DE LAS EMOCIONES EN EL VOTO. <i>Erika Jaráiz Gulías y María García Maseda</i>	159

13. COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN PERSPECTIVA DE GÉNERO: ¿CÓMO VOTAN LAS MUJERES?. <i>Susana Ruiz Seisdedos y Cristina Moreno</i>	177
14. LA POLARIZACIÓN IDEOLÓGICA Y LA POLARIZACIÓN AFECTIVA. <i>María Pereira y Pablo Oñate</i>	191
15. EL VOTO AL PSOE EN LAS ELECCIONES GENERALES DE JULIO DE 2023: UN VATICINIO FALLIDO. <i>Santiago Delgado Fernández, Ángel Cazorla Martín y Juan Montabes Pereira</i>	213
16. EL EFECTO DEL LIDERAZGO EN EL VOTO. CAMBIOS INTERNOS Y PERFIL DEL ELECTORADO EN EL PARTIDO POPULAR. <i>Sergio Pérez Castaños, Sandra García Santamaría y Lourdes López Nieto</i>	229
17. DE UNIDAS PODEMOS A SUMAR: EL RENDIMIENTO ELECTORAL DE UNA REFUNDACIÓN INSATISFACTORIA. <i>Astrid Barrio y Juan Rodríguez Teruel</i> . . .	243
18. LA CONSOLIDACIÓN DE VOX. <i>Paloma Castro y Miguel Anxo Bastos</i>	259
19. CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN LOS PARTIDOS DE ÁMBITO NO ESTATAL. <i>Fátima García Díez y Mélanie Barragán</i>	273
20. LA ELITE PARLAMENTARIA TRAS LAS ELECCIONES DE JULIO DE 2023. <i>Pablo Oñate, José Carlos Hernández y Bernabé Aldeguer</i>	289
21. LA GOBERNABILIDAD EN UN CONTEXTO MULTIPARTIDISTA TRAS LAS ELECCIONES GENERALES DE 2023. <i>Irene Delgado y Leticia Ruiz</i>	305
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	319
ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS, FIGURAS Y MAPAS.	349
SOBRE LOS AUTORES/AS	357

El voto al PSOE en las elecciones generales de julio de 2023: un vaticinio fallido

Santiago Delgado Fernández, Ángel Cazorla Martín y Juan Montabes Pereira

15.1. Introducción

Cuarenta y ocho horas después de celebradas las elecciones generales de noviembre de 2019, en nombre de sus respectivas formaciones políticas, Pedro Sánchez y Pablo Iglesias escenificaban la firma de un preacuerdo para la formación de un Gobierno «progresista» de coalición. Poco después, en el Congreso de los Diputados, ambos dirigentes concretaban el contenido acordado en un documento titulado *Coalición progresista. Un acuerdo para España*. Se ponía, así, fin a siete meses de bloqueo político. El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y Unidas Podemos (UP) se comprometían a la formación de un Ejecutivo con vocación de estabilidad, que habría de sostenerse, según palabras del secretario general de los socialistas, en la lealtad y la solidaridad interna entre los dos partidos.

Tras lograr el apoyo o la abstención de otros grupos de la Cámara, finalmente, Pedro Sánchez consiguió ser investido presidente del Gobierno en segunda votación. A comienzos de enero de 2020, el nuevo Ejecutivo comenzaba su andadura. En esos momentos, nadie podía sospechar el complejo escenario en el que habría de desenvolverse la legislatura, las circunstancias adversas que habría que afrontar y las críticas a las que sería sometida la gestión gubernamental en la mayoría de los frentes que tuvo que enfrentar. Una declaración de estado de alarma con sucesivas prórrogas como consecuencia del COVID-19, la implementación de sucesivos planes para superar las crisis económica y energética derivada tanto de la pandemia como de la posterior guerra de Ucrania, la polémica y contestada aprobación de los indultos a los condenados del proceso independentista catalán, dos mociones de censura presentadas por Vox, la reacción contra la reforma del delito de malversación o las sobrevenidas consecuencias negativas de la ley del «solo sí

es sí», fueron algunos de los principales asuntos que debió afrontar el Ejecutivo con distinta suerte. Efectivamente, se podría decir que tras las elecciones de abril y noviembre de 2019, las anteriores cuestiones mencionadas y otras tendrían unas consecuencias directas sobre la percepción de las políticas del Gobierno del PSOE, que le llevaría al «inicio del fin de la travesía en el desierto emprendida en las elecciones generales de 2011». Con ello, estaríamos asistiendo a una «profunda transformación de los espacios de competencia interpartidista en un sistema mucho más fragmentado, más competitivo y más volátil» (Delgado y Cazorla, 2023, p. 199). Se podría afirmar, tras las elecciones de 23 julio de 2023, que algunas de tales críticas se mantienen e incrementan en alguna de sus derivadas y se manifiestan con consecuencias variadas y palmarias para la política española (especialmente, las relacionadas con los indultos y la amnistía de los condenados por el proceso independentista catalán).

El 29 de mayo de 2023, sin que se hubiesen cumplido cuatro años desde su puesta en marcha la legislatura y solo unas horas después de cerrar las urnas de las elecciones municipales y autonómicas convocadas para ese día, el presidente Pedro Sánchez daba por concluida, la XIV Legislatura, a la que calificó de «convulsa», «adversa» e «inérita», convocando elecciones generales anticipadas para el 23 de julio de ese mismo año. Los resultados de esas elecciones le llevaban a tomar esa decisión, exclusiva de su ámbito de competencias como presidente del Gobierno, pese a que poco antes se hubiese afanado en afirmar y reiterar que su intención era la de agotarla. Finalmente, decidía poner fin a un tiempo de gestión intenso, en medio de un ambiente turbulento, de mucho ruido político y de gran polarización. Pese a que el Ejecutivo había logrado sacar adelante algunas de las reformas que se habían pactado entre PSOE y UP, era evidente que se exigía una «clarificación» del escenario político nacional.

El desgaste sufrido por el Ejecutivo durante estos difíciles años y, en particular el del PSOE, como socio principal del mismo, hacía prever un escenario electoral sombrío para esta formación. La pérdida de apoyos al PSOE ya se había hecho notar en la España multinivel en las anticipadas elecciones autonómicas de Madrid, adelantadas después de que su presidenta, Isabel Díaz Ayuso, entendiese que Ciudadanos (Cs) había maniobrado para romper su Gobierno y apoyar a los socialistas. Los resultados arrojaron una derrota evidente de estos últimos, quienes solo consiguieron un 18,6 % de los sufragios, siendo superados por Más Madrid, una formación de nuevo cuño nacida gracias al impulso de diversos exdirigentes de Podemos. También las elecciones andaluzas de junio de 2022 evidenciaron un evidente deterioro electoral, perdiendo el PSOE-A tres escaños con respecto a los resultados de los comicios de 2018.

Las elecciones municipales y autonómicas de 28 de mayo de 2023 se constituirían en la constatación explícita de la pérdida de apoyos a los socialistas y, sobre todo, de

la pérdida de poder político municipal y autonómico¹. En esas elecciones, el Partido Popular (PP) cosechó unos buenos resultados, consiguiendo teñir de azul el mapa político español. Los socialistas, por su parte, fueron derrotados en la mayoría de los territorios, con algunas excepciones como las de Castilla-La Mancha. El ejemplo más claro de la debacle tuvo lugar, otra vez, en la Comunidad de Madrid, donde en las nuevas elecciones, los socialistas madrileños perdieron más de un tercio de los apoyos logrados dos años antes.

Pese a que en muchas comunidades y ayuntamientos el PSOE no había perdido votos, incluso había experimentado una subida de sus apoyos, tal es el caso de Asturias por el desplome de Podemos o de la Comunidad Valenciana, por la crisis de Compromís, lo cierto es que el descalabro electoral de los partidos a la izquierda del PSOE, en especial de Podemos, así como la significativa aparición en la escena de Vox, facilitó al PP el acceso a muchos Gobiernos autonómicos y consistorios dejando a los socialistas fuera de los Ejecutivos. Aunque todas las previsiones apuntaban a agotar la legislatura de las Cortes Generales hasta finales del otoño de 2023 o invierno de 2024, unas horas después del cierre de las urnas de las elecciones locales y autonómicas, tras conocerse los resultados, Pedro Sánchez asumió en primera persona la derrota y convocó las elecciones generales con unos meses de adelanto. Esta nueva convocatoria de elecciones generales para el 23 de julio, por tanto, se enmarca como una de las primeras y más inmediatas consecuencias políticas de los resultados de las elecciones municipales y autonómicas y situando en el periodo estival unos comicios nunca celebrados en unas fechas tan avanzadas².

La convocatoria, inesperada para muchos, vista por otros como un golpe de efecto con la intención de voltear la tendencia electoral negativa, habría de obrar un milagro, trastocando las previsiones de la mayoría de los institutos de opinión, incluyendo al CIS. Con ello, las elecciones municipales de mayo pudieron ser consideradas como «una primera vuelta de la culminación del cambio de ciclo o el revulsivo que impulsa el inicio de uno distinto» (Montabes, Alarcón, y Trujillo, 2023, p. 104).

En su Estudio preelectoral de las elecciones generales de 2023 (ECIS3411), el CIS otorgaba una ventaja de dos décimas al PP sobre el PSOE en la estimación

¹ El 28 de mayo de 2023 se celebraron elecciones autonómicas en todas las comunidades autónomas, con excepción de las denominadas del 151 (Cataluña, Andalucía, Galicia y País Vasco, que tuvieron lugar en 2022 las dos primeras y abril de 2024 las dos últimas) y Castilla y León, que se celebraron en febrero de 2022.

² Nunca unas elecciones generales se habían celebrado más allá de mediados de junio (las de 15 de 1977), lo que hacía pensar que podía llevar una considerable reducción de la movilización en las mismas. Por otro lado, la asunción por España de la presidencia de la Unión Europea, también se consideró por distintos actores como uno de los factores determinantes en la elección. Véase: <https://www.lamoncloa.gob.es/multimedia/videos/presidente/Paginas/2023/290523-sanchez-declaracion-institucional.aspx>; <https://elpais.com/espana/2023-05-30/la-convocatoria-de-elecciones-trastoca-la-presidencia-espanola-de-la-ue.html>; <https://www.elperiodico.com/es/politica/20230529/sanchez-elecciones-anticipadas-presidencia-union-europea-88044496>

de voto, mientras que situaba a Sumar como tercera fuerza con un 16,4 % de los votos y a Vox como cuarta, con un 10,6 %. Pese a estas negativas previsiones, lo cierto es que la distancia entre los dos principales partidos era insignificante y, además, otros elementos considerados, tales como las preferencias de liderazgo de los encuestados, hacían pensar que, pese a todo, quedaba un margen para la sorpresa. Un 33 % de los consultados mostraban su preferencia hacia Pedro Sánchez como presidente del Gobierno frente al 30,9 % que optaban por Feijóo. Además, el PSOE seguía siendo el partido más cercano a sus propias ideas para el 30 % de los ciudadanos encuestados, frente al PP, con un 26,7 %. En cualquier caso, lo cierto era que, hasta entonces, ningún partido que previamente hubiese perdido las elecciones locales y autonómicas había conseguido hacerse con la victoria en las generales. Y así fue también en esta ocasión, aunque ahora la derrota electoral no se tradujera en el abandono de las responsabilidades gubernamentales. De lo ocurrido, en consecuencia, cabe afirmar que, pese a los vaticinios más agoreros, el PSOE mantuvo un alto porcentaje de apoyo electoral. Esta circunstancia obliga a interrogarnos sobre las razones o factores que justifican este desfase entre lo esperado y lo que finalmente terminó sucediendo.

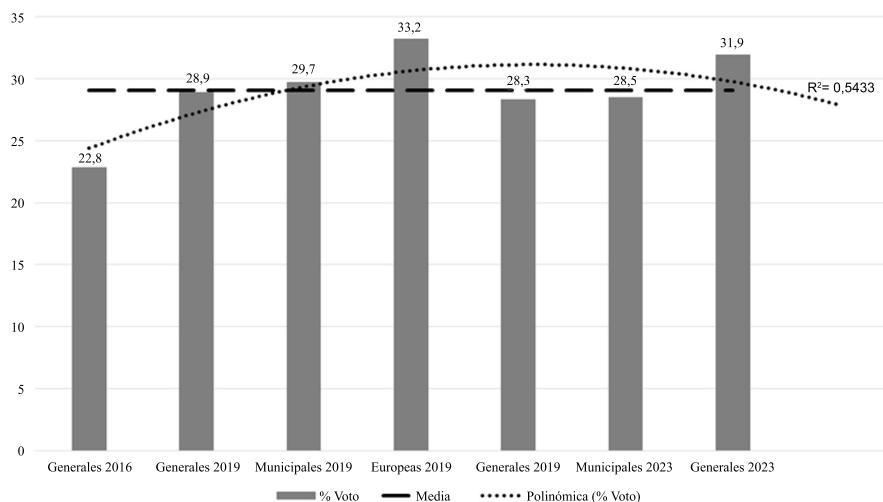
Para dar respuesta a esta pregunta, el presente capítulo se divide en cuatro apartados, además de esta introducción y las conclusiones. El primero de ellos aborda el ejercicio de resistencia electoral que evidencia el análisis de los resultados obtenidos por el PSOE en las elecciones del 23 de junio de 2023, teniendo en cuenta como referencia todos los comicios celebrados desde 2016. Un segundo epígrafe se detiene en el distinto peso otorgable en los resultados electorales de dos componentes del voto, como son la ideología y la implementación del paquete de medidas sociales por parte del Ejecutivo de coalición durante la legislatura. A continuación, se presta atención a la potencial influencia ejercida por el liderazgo del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en dichos resultados electorales. El capítulo concluye con una propuesta de explicación estructural de los resultados logrados por el PSOE, teniendo presente al tiempo varios componentes explicativos de carácter contextual, actitudinal y de liderazgo.

15.2. Las elecciones de julio de 2023: un ejercicio de resistencia para el PSOE

Quizá uno de los hechos más imprevistos de los resultados electorales arrojados por las elecciones generales de julio de 2023 sea la estabilidad en los apoyos al PSOE, toda vez que no solo mantuvo el tipo en un contexto extremadamente complejo y adverso, sino que, para muchos de forma inesperada, mejoraron sus resultados medios en todos los comicios celebrados en el periodo 2016-2023. Este apoyo medio fue del 29,04 % y, si bien es cierto que hablamos de un ciclo electoral en el cual se suceden

elecciones generales, autonómicas, europeas y locales (cada una de ellas con sus propias características idiosincráticas), lo cierto es que los socialistas lograron mantener los apoyos que les llevaron a gobernar tras las elecciones generales de noviembre de 2019 (gráfico 15.1).

Gráfico 15.1. Evolución del porcentaje de voto al PSOE en el periodo 2016-2023



Fuente: Elaboración propia según datos del MIR.

El análisis de esta serie muestra datos muy evidentes sobre la solidez electoral del PSOE, destacando cuatro procesos electorales por encima de los valores medios, de entre los que sobresalen los resultados en las elecciones al Parlamento Europeo de 2019 y los de las elecciones generales de julio de 2023. En el ámbito autonómico, destaca el fortalecimiento en estas elecciones del voto socialista en Cataluña, donde se recuperan niveles de apoyo similares a los logrados en la década de los noventa y muy por encima de los obtenidos en los últimos procesos electorales, lo que sería determinante para el resultado general.

También es cierto que hay resultados que emborronan esta aparente fortaleza y apoyo socialista y que podrían adelantar un escenario más funesto en sucesivos procesos electorales, especialmente los derivados de los resultados tanto en las elecciones municipales de 2019, donde descienden ligeramente en su porcentaje de apoyos, como de manera más ostensible en los ciclos de elecciones autonómicas. A este respecto, son especialmente relevantes los resultados ya aludidos en las comunidades autónomas de Madrid y Andalucía, dos espacios donde se reforzaron significativamente los Gobiernos populares y donde el PSOE

obtuvo unos resultados muy desfavorables. En el caso de la Comunidad Autónoma de Andalucía, el nuevo liderazgo de Juan Manuel Moreno Bonilla se sumó al ya consagrado de la madrileña Isabel Díaz Ayuso, ambos como nuevos baluartes de la fortaleza electoral del PP. También, la pérdida de feudos socialistas como Castilla y León, Asturias o la Comunidad Valenciana venían a apuntar un escenario muy complicado que, afortunadamente para los socialistas, no terminaría de plasmarse como tal en el ámbito nacional.

En este sentido, debemos señalar la coexistencia de tres procesos que podrían explicar esta situación de resistencia: a) en primer lugar, la capacidad de movilización del electorado en un contexto de desmovilización creciente, desactivando la denominada «abstención punitiva» (Cazorla, Rivera y Jaráiz, 2017); b) un proceso especialmente significativo en la explicación de la debacle socialista en Andalucía, y c) en la pérdida de músculo electoral en otras comunidades autónomas o en el descenso de los votos totales en las elecciones municipales.

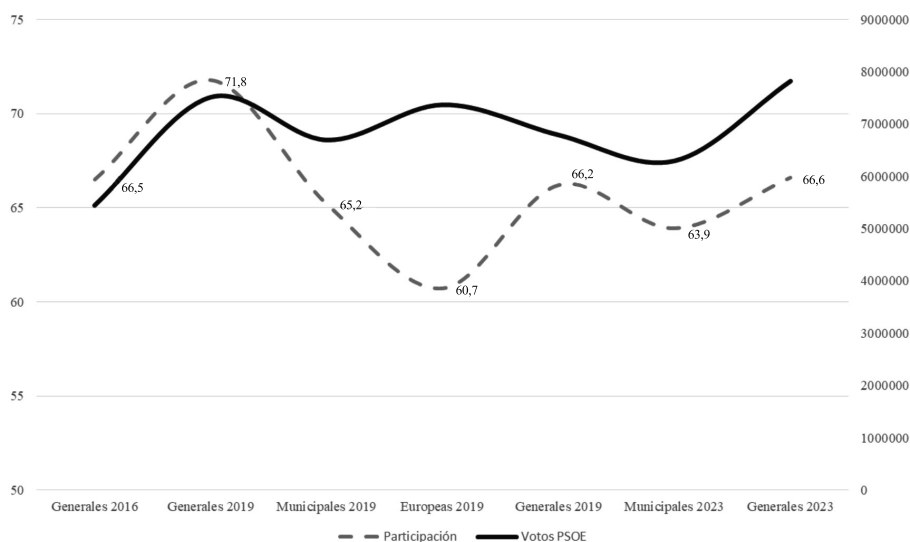
Es así que, si comparamos los datos de participación y el número total de votantes (gráfico 15.2), el PSOE gana más de dos millones con respecto a su suelo electoral en las elecciones generales de 2016 (2 377 872) y algo más de un millón de votos con respecto a las últimas elecciones de noviembre de 2019 (1 029 519). Asimismo, observamos cómo los flujos de participación y movilización del electorado han impactado siempre en el voto al PSOE, ya sea en positivo, caso de las tres elecciones generales del ciclo, como en negativo, cuando el descenso en la participación en elecciones municipales castiga a los socialistas. Incluso, el descenso en la participación en las elecciones europeas de 2019 no afectó a esta formación, que vio aumentar su apoyo en votos totales con respecto a las elecciones generales y municipales de ese mismo año.

Lo cierto es que, en términos de fortaleza del voto al PSOE, podemos afirmar que esta formación ha sabido fidelizar una bolsa estable de electores que se sitúa en torno a los siete millones y que, con los antes comentados altibajos, siempre se ha situado en un entorno estable de apoyos que han supuesto una media del 29 % del total de votantes en todos los procesos electorales analizados.

Por otra parte, debemos subrayar la importancia de un comportamiento diferencial de los electores, que se ha plasmado en el voto dual en función del tipo de comicios. Este es un hecho especialmente significativo en las elecciones municipales, como sabemos, procesos de tercer orden en los cuales la experimentación electoral y el castigo en clave de *issues* nacionales (gestión del *procés*, crisis del COVID-19 o la contestación a las políticas impulsadas por sus socios más a la izquierda) han podido activarse con mayor facilidad (Reif y Schmit, 1980).

Por último, es importante señalar las transferencias de voto entre espacios intrabloque como otro de los factores que explicarían la resistencia del voto socialista, ya que la labor del Gobierno de coalición impacta de manera diferencial

Gráfico 15.2. Evolución del porcentaje de participación y del número de votantes al PSOE en el periodo 2016-2023

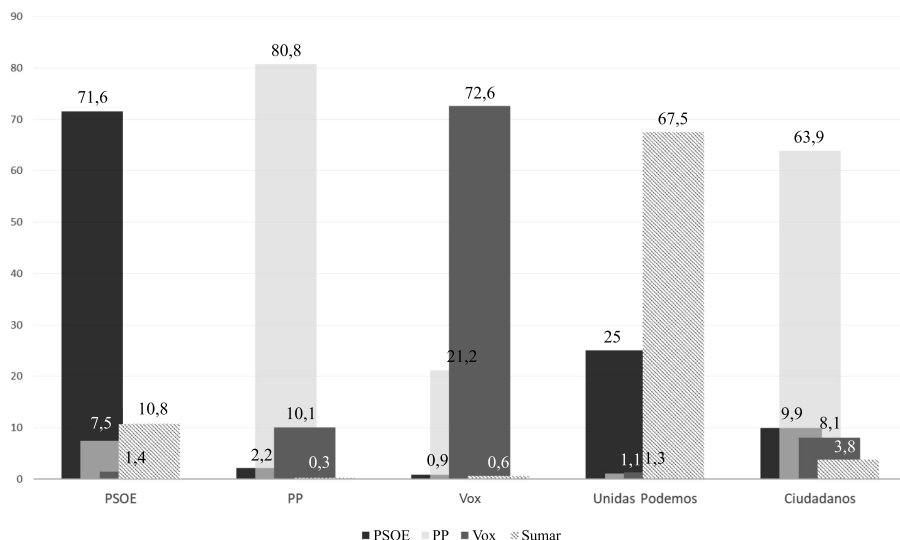


Fuente: Elaboración propia según datos del MIR.

entre los socialistas y sus socios de Gobierno. En concreto, es especialmente reseñable la erosión que sufre UP, foco de numerosas polémicas a lo largo de la legislatura, que se han materializado en un desgaste nada ajeno a lo que ya se ha apuntado en otros contextos, en tanto que los *support party* sufren una mayor erosión que el partido más fuerte de la coalición (Cazorla, Hernández-Tristán y Montabes, 2023; Reniu, 2003). En el caso de UP, este desgaste manifiesto terminará llevándolos a su práctica desaparición y a la refundación de una parte de sus activos en la nueva propuesta de Sumar. Es evidente que ni UP pudo frenar el desgaste derivado de su labor de Gobierno, ni Sumar pudo convertirse en ese espacio de confluencia de una izquierda plural, quizá demasiado fragmentada y enfrentada entre sí, hecho que derivaría en unas transferencias de voto que, a la postre, iban a favorecer al Partido Socialista en las elecciones generales de 2023.

En concreto, en un contexto de alta volatilidad³, el PSOE consigue que las transferencias entre el voto del mismo bloque ideológico no le penalicen e, incluso, le beneficie ligeramente todo lo relacionado con los movimientos que ocurren en torno a UP y a Sumar (gráfico 15.3).

³ Las elecciones generales de julio de 2023 son las elecciones más volátiles del ciclo electoral 2016-2023, mostrando unos valores de volatilidad agregada del 28,5 %, muy por encima de la media del periodo que representa el 16,5 %.

Gráfico 15.3. Tránsferencias de voto en elecciones generales (2019-2023)

Fuente: Elaboración propia según datos del MIR.

En este sentido, tal y como se observa, hay un dato que evidencia la incapacidad de Sumar para actuar como elemento aglutinador en la izquierda, de hecho, tan solo consigue sostener el 67,5 % del voto de UP, mientras que el resto de los votantes se van a desplazar a la abstención, de nuevo siguiendo una lógica de abstención punitiva, o lo van a hacer hacia el PSOE; en concreto, un 25 % de aquellos que manifestaron haber votado a UP en las anteriores elecciones de 2019. Si bien es cierto que el PSOE sufre cierto desgaste, explícito en los porcentajes de fuga de voto a otras formaciones, especialmente a Sumar, lo cierto es que las ganancias superan a las pérdidas, manteniendo un 71,6 % de fidelización de sus votantes.

15.3. El papel de la ideología y de las políticas sociales

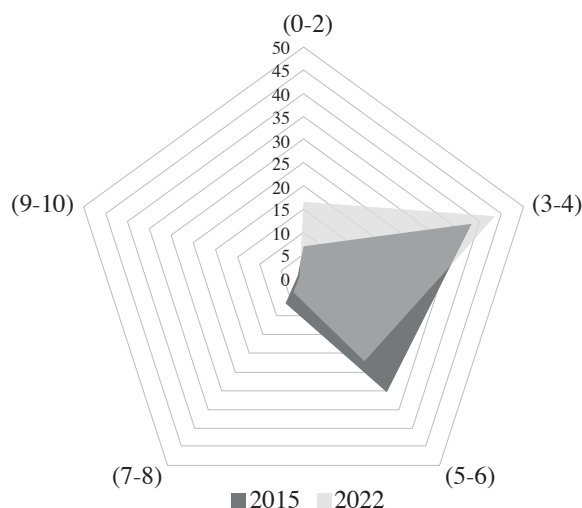
No es arriesgado presumir que los movimientos telúricos en las capas del voto a los dos miembros de la coalición de Gobierno obedecen, al menos en parte, al papel y posicionamiento ideológico y a las políticas que ambas formaciones han llevado a cabo a lo largo del desarrollo de la legislatura, así como la traducción que en clave ideológica ha podido realizar parte del electorado de estas formaciones, especialmente en el caso del electorado socialista.

Si bien en anteriores trabajos ya se apuntaba a la deriva ideológica de los principales partidos políticos españoles, en aquello que se vino a denominar «el giro al centro»

de estas formaciones, en la actualidad debemos hablar de un proceso en el cual se mezcla dicha realidad con la polarización creciente en los espacios de competencia interpartidista. En el caso de los partidos más extremos, los datos evolutivos derivados de los estudios del CIS indican que tanto Vox como UP son las formaciones que muestran posiciones más a la derecha y a la izquierda, 8,4 y 3,4, respectivamente, en la escala del 1 al 10 propuesta. No obstante, los datos al respecto de PSOE y PP muestran cómo en estas dos formaciones se ha producido cierta deriva en sentidos opuestos.

En el caso del PP se puede seguir confirmando la hipótesis del giro al centro, en tanto que pasan en el periodo 2019-2023 de una ubicación media en la escala de 8,2 a 7,4, probablemente, fruto de los cambios orgánicos y en la dirección del partido, que tras la llegada de Alberto Núñez Feijóo muestra un posicionamiento deliberadamente más moderado como estrategia de diferenciación con respecto a Vox. En el caso del PSOE, los datos muestran precisamente lo contrario, un posicionamiento medio más cercano a las posiciones de izquierda que el que presentaba en el pasado, desplazándose de una ubicación media del 4,2 en el año 2019 a una posición del 3,8 en el año 2023.

Gráfico 15.4. Ubicación ideológica del PSOE en el periodo 2015-2022



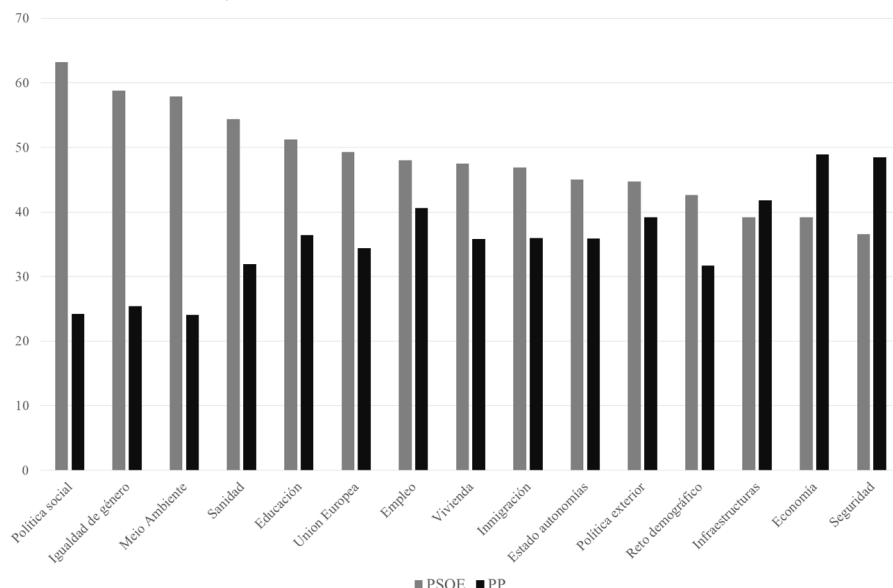
Fuente: Estudio poselectoral elecciones generales 2015 (CIS, Estudio 3126) y 2019 (CIS, Estudio 3248).

Se pueden aventurar distintas explicaciones al respecto de estos cambios en los espacios de ubicación ideológica, ya sea desde estrategias más o menos cerradas a derivas relacionadas con aspectos que tienen que ver con la labor de gobierno, las políticas implementadas y la percepción por parte de la ciudadanía. A este respecto, ya se ha apuntado con anterioridad cómo la deriva ideológica del PP podría enmarcarse en este intento deliberado de diferenciación de su oferta con respecto a vecinos

incómodos en la extrema derecha, pero no lo es tanto, o al menos lo sería de manera parcial, en el caso del PSOE.

Los datos analizados apuntan a un doble proceso, en el cual se cruzarían la atribución de responsabilidad con respecto a las políticas públicas, así como las estrategias y tipología del liderazgo en el partido y en la presidencia del Gobierno. En el primero de los casos, si bien la legislatura pasada se podría caracterizar por la preeminencia de políticas sociales y económicas, también es cierto que muchas de estas políticas se realizaron a propuesta e iniciativa de UP, en muchos casos con polémicas y enfrentamientos más o menos explícitos entre los socios de Gobierno. Nos referimos al incremento del salario mínimo, la reforma del sistema de pensiones, la reforma laboral, impulsada casi personalmente por Yolanda Díaz, o la ley de igualdad proyectada en la Ley Orgánica 10/2022, de 6 de septiembre, de garantía integral de la libertad sexual. De igual manera, las políticas económicas derivadas de la acción frente a los efectos del COVID-19, ya sean en materia de sanidad o prestaciones a los trabajadores, como los ERTE o el Plan de Recuperación Transformación y Resiliencia, parecen haber ahondado en esa percepción de giro a la izquierda del PSOE. Lo curioso es que esta idea, fundamentada en la atribución de responsabilidad y *accountability* con respecto al Gobierno, parece derivar a los socialistas hacia posiciones más a la izquierda, mientras que su socio vira hacia otras más centrales.

Gráfico 15.5. Preferencia con respecto a la gestión de determinadas áreas de gobierno



Fuente: Estudio poselectoral elecciones generales 2023 (CIS, Estudio 3420).

Tal y como podemos observar, cuando se le pregunta a la ciudadanía al respecto del partido más capacitado para la gestión de determinadas áreas (gráfico 5), los resultados evidencian el peso de la política social, la igualdad de género, el medioambiente o la sanidad en el caso del PSOE, frente a la economía y la seguridad en el caso del PP. El que determinados *issues*, marcados por lo social, hayan sido gran parte del eje de la acción de gobierno explicaría como determinadas políticas muy marcadas en clave ideológica han favorecido la percepción de giro a la izquierda del Gobierno de Pedro Sánchez.

No debemos obviar que un factor que también debe considerarse en esta deriva ideológica es la que relaciona la cercanía, no tanto entre partidos como entre líderes, dado que la percepción al respecto de la ubicación de Yolanda Díaz es la de una mayor cercanía con el PSOE y con Pedro Sánchez que con sus propios socios de UP. El hecho de que, en último término, la propuesta política de Yolanda Díaz fuera la ganadora de la pugna personal, programática e ideológica en el seno de los morados, podría explicar que parte del electorado transfiriera su voto en clave ideológica entre las dos formaciones en tanto que la distancia ideológica entre ambos se había estrechado.

15.4. El liderazgo de Pedro Sánchez

Otro de los componentes clave para entender los resultados en las pasadas elecciones pasa necesariamente por analizar el liderazgo del presidente del Gobierno.

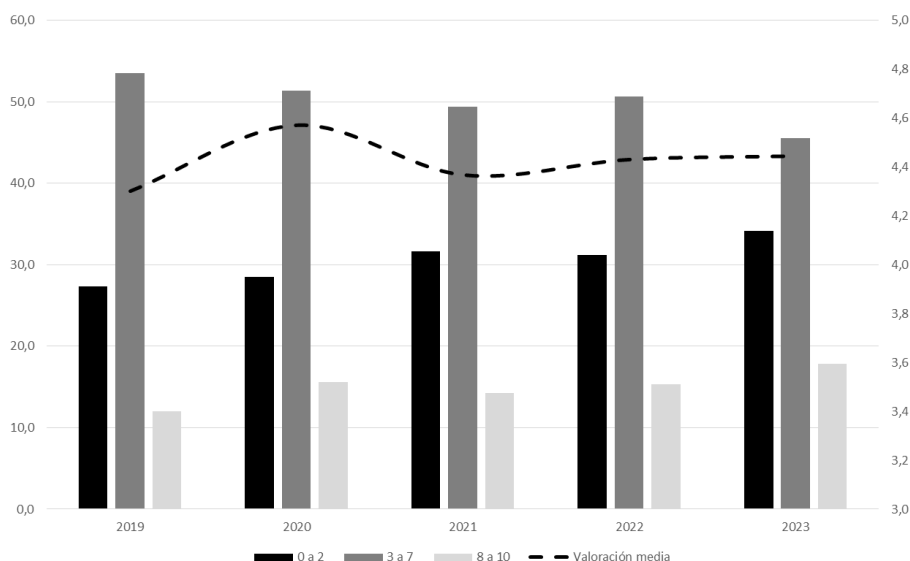
Es evidente que la pasada legislatura puede ser calificada de muchas maneras, pero nunca como plácida. El Gobierno y su presidente se han enfrentado a una pandemia de dimensiones globales y efectos letales, a una guerra que ha desestabilizado mercados y relaciones comerciales con un importante impacto sobre la economía y, personalmente el jefe del Ejecutivo, a una serie de problemáticas en clave interna marcadas por su acción con respecto al conflicto con el independentismo en Cataluña y las problemáticas relaciones con sus compañeros de coalición de Gobierno. Por si esto fuera poco, el clima mediático mayoritario no ha hecho más que persistir en un intento de destrucción personal y política del presidente del Gobierno, acuñando el término «derogar el sanchismo» como eslogan y objetivo primordial.

De nuevo, los resultados muestran como estas cuestiones han afectado tan solo de un modo relativo a la figura del líder, que ha funcionado más como un elemento de fortalecimiento del voto socialista que de debilitamiento del mismo. A este respecto, la primera de las cuestiones relativa a su valoración global es que a lo largo de la legislatura no solo ha mantenido sus puntuaciones medias de valoración, sino que las ha aumentado, pasando de un 4,2 al inicio de la legislatura a un 4,4. No obstante, el hecho más reseñable en lo referente a su papel como líder es que a lo largo de los pasados cuatro años sus valoraciones se han ido polarizando de modo creciente. Tal y como podemos observar (gráfico 15.6), si bien es cierto que la tendencia en su

valoración siempre ha sido creciente, las posiciones medias en sus valoraciones (3 a 7 en la escala) han ido descendiendo, a la par que las posiciones más polarizadas han aumentado sensiblemente. Esto se puede constatar en el crecimiento medio de las valoraciones más negativas (0 a 2 en la escala) que pasan del 27 % al inicio de la legislatura al 34 % al fin de la misma. De igual modo, las valoraciones más positivas, esto es, las que representan el 9 y el 10 en la escala, han pasado del 12% al 18%.

Probablemente, las evaluaciones de su actuación sean la proyección de un contexto marcado por la creciente polarización, siendo su liderazgo uno de los focos polarizantes más importantes. Sobre este particular, debemos reseñar que tan solo es superado por la figura de Santiago Abascal, el líder del partido de extrema derecha, Vox.

Gráfico 15.6. Evolución de la valoración media y polarizada de Pedro Sánchez 2019-2023



Fuente: Banco de datos del CIS. Evolución de series temporales.

15.5. La explicación estructural de los resultados electorales del PSOE

Como ya se ha avanzado, intentar conocer cuáles han sido los componentes que explicarían los resultados electorales para el PSOE en las últimas elecciones generales de julio de 2023 nos lleva necesariamente a contemplar una serie de múltiples factores que puedan dar respuesta a unos resultados que, para muchos, fueron real-

mente sorprendentes y que permitirían en última instancia la reedición del Gobierno de coalición presidido por Pedro Sánchez.

Con el objeto de intentar aportar una explicación lo más holística posible se ha procedido a la modelización de los componentes que explican el voto al PSOE, utilizando para ello modelos de ecuaciones estructurales (SEM). El objetivo de la utilización de esta técnica es que nos permite trabajar conjuntamente componentes contextuales, actitudinales y de liderazgo en un modelo en el cual medir la interacciones entre componentes latentes, así como los efectos directos e indirectos de estas variables sobre el voto socialista.

Tabla 15.1. Codificación de variables en la modelización del voto

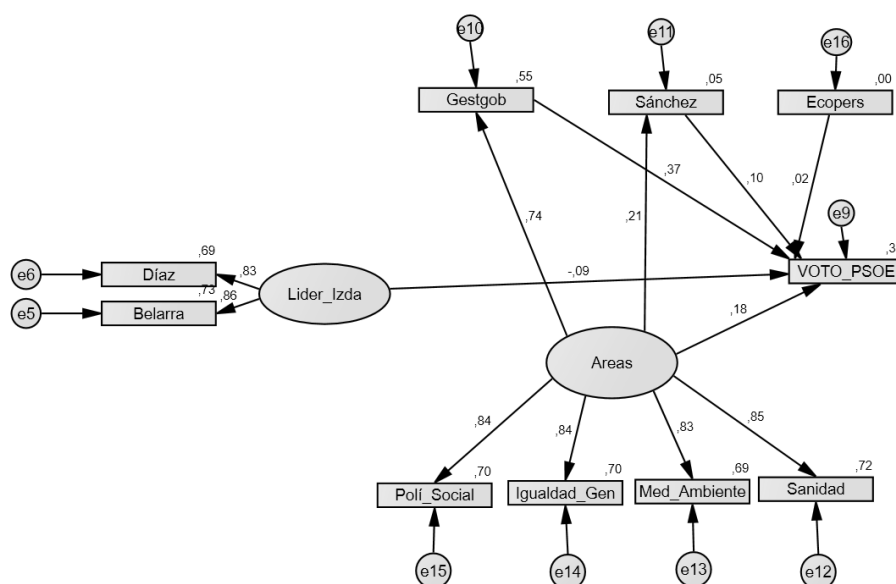
Variable	Etiqueta	Tipo	Valores
Líder_Izda	Valoración de Yolanda Díaz	Escala	1 a 10
	Valoración de Ione Belarra	Escala	1 a 10
Sánchez	Valoración de Pedro Sánchez	Escala	1 a 10
Gestgob	Valoración de la gestión de gobierno	Escala	1 a 10
Ecopers	Valoración de la situación económica personal	Ordinal	Muy buena, buena, mala y muy mala
Áreas	Preferencia de partido por áreas: política social	Dicotómica	PSOE, PP
	Preferencia de partido por áreas: sanidad	Dicotómica	PSOE, PP
	Preferencia de partido por áreas: medioambiente	Dicotómica	PSOE, PP
	Preferencia de partido por áreas: igualdad de género	Dicotómica	PSOE, PP
Voto_PSOE	Intención de voto al PSOE	Dicotómica	PSOE, OTRO

Fuente: Elaboración propia.

Para ello, hemos trabajado con el estudio preelectoral del CIS para las elecciones de julio de 2023 (Estudio preelectoral elecciones generales 2023, Estudio 3411), en el que se ha transformado la variable recuerdo de voto en una variable *dummy*, en la cual el valor 1 representaría el voto al PSOE y el 0 el voto a otro partido o la abstención. Respecto a las variables incluidas en la modelización, hemos trabajado con un constructo latente denominado «Áreas», en el cual se han incluido las áreas de gobierno en las que se prefería al PSOE frente al PP, del mismo modo que se ha creado otra variable latente para el liderazgo de la izquierda «Líder_Izda». Como covariables se han incluido la valoración del Gobierno, la valoración de Pedro Sánchez y la situación económica personal.

Después de la realización de los correspondientes test de normalidad y análisis factorial exploratorio, las variables expuestas con antelación son aquellas que presentan significación en el modelo SEM. Los índices de ajuste globales para el modelo presentan valores de ajuste y significación adecuados⁴, validando el modelo y los resultados obtenidos en el mismo.

Figura 15.1. Modelo SEM de componentes de voto al PSOE en las elecciones generales de 2023



Fuente: Estudio poselectoral elecciones generales 2023 (CIS, Estudio 3420).

La primera de las cuestiones a las que debemos referirnos es precisamente a las variables que no han mostrado significación en la modelización, en tanto que algunas de ellas son componentes clásicos en la explicación del comportamiento electoral en general y el voto al PSOE en particular. Destaca la ausencia de significación en variables de tipo actitudinal como la ideología, uno de los componentes que tradicio-

⁴ RMSA: 0,12. Error Medio Cuadrático de Aproximación (RMSEA, por sus siglas en inglés). Cuando el RMSEA presenta valores menores a 0,10 se tiene una indicación de buen ajuste entre el modelo de medición y la estructura de los datos. En el modelo presenta un valor de 0,012.

CFI: 0,954. El Índice de Bondad de Ajuste (CFI), es un índice de la variabilidad que es explicada por el modelo, oscilando sus valores entre el 0 (pobre ajuste) y el 1 (ajuste perfecto). Se aceptan valores cercanos a 0,90 como indicativos de un ajuste aceptable del modelo. En el modelo presenta un valor de 0,950.

nalmente han explicado el voto socialista y que deja de ser relevante en nuestro análisis.

Todo indica que, paradójicamente, en tanto que se ha puesto de manifiesto el giro a la izquierda del Gobierno en la última legislatura, la ideología es más un marco de actuación genérico al respecto de las políticas implementadas que un componente específico que determine el voto de los socialistas. De este modo, podríamos hablar de cierta laxitud ideológica en un votante socialista que escora al partido a la izquierda, más como un mero hecho descriptivo que como un elemento decisor en su voto.

De la misma manera, debemos destacar la ausencia de significación en las variables de corte sociodemográfico, tales como el género, la edad o el nivel de instrucción, hasta no hace mucho predictores claves en el voto socialista, al igual que los *cleavages* de clase o el rural-urbano.

Por el contrario, nuestro modelo explicita a las claras algunas cuestiones que bien podrían ser la clave para entender el voto al PSOE en estas elecciones, así como los, para muchos, inesperados resultados electorales obtenidos en un contexto mediático de debacle electoral. La primera de las cuestiones a destacar es que el modelo muestra que el principal componente explicativo es la gestión del Ejecutivo y las políticas públicas implementadas. Esto se comprueba con claridad en tanto que el peso de la variable «Gestgob» explica el 44 % del voto al PSOE, actuando, además, como una variable mediadora entre las áreas de gobierno y la valoración sobre la idoneidad de gestión en las mismas y el liderazgo. En este sentido, la preferencia por las áreas relacionadas con las políticas sociales es clave para entender el voto al PSOE.

Sin lugar a dudas, que el modelo ajuste alrededor de áreas como la política social, la igualdad de género, la sanidad (la más importante en un contexto de gestión de la pandemia del COVID) o el medioambiente muestra unas preferencias que han entroncado con una ciudadanía que parece valorar en clave de elección racional los logros de este Gobierno (mientras que la ideología o la adscripción son irrelevantes).

El papel del liderazgo es también muy importante para comprender el voto al PSOE, bien por el apoyo que supone la figura de Pedro Sánchez como por lo que representa en clave de refuerzo negativo del voto el liderazgo de las dos líderes del bloque de izquierdas. Siguiendo las tesis de Wilson, Parker y Feinber (2020), la polarización en torno a su figura ha servido para garantizar la adhesión de las bases electorales de su partido. Curiosamente, el liderazgo del bloque de la derecha no muestra significación en el modelo, quizá más afectado por el impacto del liderazgo intra grupo que entre grupos.

Por último, es importante reseñar que la valoración de la situación económica personal consigue ser parte de la modelización, si bien con menor capacidad explicativa que otras variables. No obstante, la significación de esta variable nos muestra cómo en un contexto de recuperación económica y de respuestas en clave social a los efectos de la pandemia no resulta baladí el que la percepción económica egotrópica actúe como un refuerzo del voto al PSOE. En este caso, los votantes han prio-

rizado su situación económica personal y no han castigado al Ejecutivo, sino al contrario.

15.6. Conclusiones

Nada ocurrió como las más agoreras previsiones habían vaticinado. Así las cosas, nos propusimos comprender las razones que justifican el inesperado resultado electoral obtenido por el PSOE en los comicios de julio de 2023. El análisis de los datos pone de manifiesto la diversidad y complejidad de los factores que influyeron en lo ocurrido. A pesar de enfrentar un escenario adverso, caracterizado por la polarización política, el desgaste del Gobierno de coalición y los malos resultados en las elecciones previas, el PSOE consiguió mantener un apoyo significativo que, en último término, le permitió revalidar un Gobierno de coalición, ahora con Sumar como socio. En primer lugar se ha observado que, en gran medida, lo sucedido se debió a la fuerte movilización de la izquierda en un contexto de general desmovilización, desactivando la llamada «abstención punitiva». En segundo término, se ha podido comprobar cómo los electores distinguieron con claridad el tipo de elecciones, castigando en unas y premiando o manteniendo el apoyo en otras, tal es el caso de las generales objeto de análisis. También se han tenido en cuenta las transferencias de votos interbloque, beneficiosas en términos generales para los socialistas, con una percepción ciudadana de giro a la izquierda de los socialistas frente a una variación en sentido contrario de su socio de coalición.

En la distribución espacial del voto, destaca el incremento del voto socialista en Cataluña, situando en esta comunidad el porcentaje de voto al PSC-PSOE como el más alto de España, solo detrás de Extremadura, pero en números absolutos cinco veces mayor. Este resultado, por la trascendencia que tendrá en el desarrollo político posterior en la política española y catalana, es el mayor de los últimos veinte años.

Más allá de estos factores, en el capítulo se ha ensayado una explicación estructural de los resultados electorales que ha concluido, que en los mismos ha tenido especial importancia la valoración positiva de la gestión del Ejecutivo, sobre todo en políticas sociales y económicas, la percepción de Pedro Sánchez como un líder estable en tiempos de incertidumbre y, por último, aunque en mucha menor media, la percepción de la situación económica personal en un contexto de franca recuperación macroeconómica como la que se ha venido produciendo desde finales de 2022.

En definitiva, este estudio ha puesto de relieve que, si bien el contexto de crisis y la aparición de fuerzas como Vox afectaron al panorama político, la capacidad del PSOE para adaptar su estrategia electoral y capitalizar los avances logrados en su gestión permitió mitigar el efecto de las tendencias electorales negativas.